



Hermandad Penitencial del
Santísimo Cristo del Espíritu Santo

PARROQUIA DEL
ESPÍRITU SANTO

JUEVES DE PASIÓN
OFICIO DE VÍSPERAS



PARROQUIA DEL
ESPÍRITU SANTO
ZAMORA



Crux fidelis

¡Oh cruz fiel, el más noble entre todos los árboles!

Ningún bosque produjo otro igual: Ni en hoja, ni en flor ni en fruto.

Oh dulce leño, dulces clavos que sostuvieron tan dulce peso.

Canta, la victoria que se ha dado en el combate más glorioso, y celebra el noble triunfo de la cruz, y cómo el Redentor del mundo venció, inmolido en ella.

Ant. 1

Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste; te daré gracias por siempre.

Salmo 29

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,
y tú me sanaste,
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:
“No vacilaré jamás”.
Tú bondad, Señor, me aseguraba
el honor y la fuerza;
pero escondiste tu rostro,
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé,
supliqué a mi Dios:
“¿Qué ganas con mi muerte,
con que yo baje a la fosa?

¿Te va a dar gracias el polvo,
o va a proclamar tu lealtad?
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme”.

Cambiaste mi luto en danzas,
me desataste el sayal y me has vestido de fiesta;
te cantará mi alma sin callarse.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1 Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste; te daré gracias por siempre.

Ant. 2 Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito

Salmo 31

Dichoso el que está absuelto de su culpa,
a quien le han sepultado su pecado;
dichoso el hombre a quien el Señor
no le apunta el delito.

Mientras callé se consumían mis huesos,
rugiendo todo el día,
porque día y noche tu mano
pesaba sobre mí;
mi savia se me había vuelto un fruto seco.

Había pecado, lo reconocí,
no te encubrí mi delito;
propuse: “Confesaré al Señor mi culpa”,
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Por eso, todo que fiel te suplique
en el momento de la desgracia:
la crecida de las aguas caudalosas no lo alcanzará.

Tú eres mi refugio, me libras del peligro,
me rodeas de canto de liberación.

-Te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir,
fijaré en ti mis ojos.

No seáis irracionales como caballos y mulos,
cuyo brío hay que domar con freno y brida;
si no, no puedes acercarte.

Los malvados sufren muchas penas;
al que confía en el Señor,

la misericordia lo rodea.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor;
aclamadlo, los de corazón sincero.

Ant. 2 Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito

Ant. 3 El Señor le dio el poder, el honor y el reino, y todos los pueblos le servirán.

Cántico del Apocalipsis

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,
el que eres y el que eras,
porque has asumido el gran poder
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las gentes,
llegó tú cólera,
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,
y de dar el galardón a tus siervos, los profetas,
y a los santos y a los que temen tu nombre,
y a los pequeños y a los grandes,
y arruinar a los que arruinaron a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,
y el reinado de nuestro Dios,
y la potestad de su Cristo;
porque fue precipitado
el acusador de nuestros hermanos,
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos vencieron en virtud de la sangre del Cordero
y por la palabra del testimonio que dieron,
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.
Por esto estad alegres, cielos,
y los que moráis en sus tiendas.

Ant. 3 El Señor le dio el poder, el honor y el reino, y todos los
pueblos le servirán.

Lectura breve

Hb 13, 12-15

Jesús, para consagrar al pueblo con su propia sangre, murió fuera de las murallas. Salgamos, pues, a encontrarlo fuera del campamento, cargados con su oprobio; que aquí no tenemos ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura. Por su medio, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que profesan su nombre.

Responsorio breve

V/ Yo dije: Señor, ten misericordia .

R/ Yo dije: Señor, ten misericordia .

V/ Sáname, porque he pecado contra ti.

R/ Señor, ten misericordia .

V/ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Yo dije: Señor, ten misericordia .

Magnificat

Ant. “No tienes todavía cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?” “Os aseguro que antes que naciera Abrahán, existo yo”.

Proclama mi alma la grandeza del Señor...

Ant. “No tienes todavía cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?” “Os aseguro que antes que naciera Abrahán, existo yo”.

Preces

Oremos a Cristo, el Señor, que nos dio el mandamiento nuevo de amarnos los unos a los otros, y digámosle:

Acrecienta, Señor, la caridad de tu Iglesia.

- Maestro bueno, enséñanos a amarte en nuestros hermanos y a servirte en cada uno de ellos.
- Tú que la cruz pediste al padre el perdón para tus verdugos, concédenos amar a nuestros enemigos y orar por los que nos persiguen.
- Señor, que la participación en el misterio de tu cuerpo y de tu sangre acrecienta en nosotros el amor, la fortaleza y la confianza, y dé vigor a los débiles, consuelo a los tristes, esperanza a los agonizantes.

- Señor, luz del mundo, que, por el agua, concediste al ciego de nacimiento que pudiera ver la luz, ilumina a nuestros catecúmenos por el sacramento del agua y de la palabra.
- Concede la plenitud de tu amor a los difuntos y haz que un día nos contemos entre tus elegidos.

Padre nuestro

Padre nuestro que estás en...

Oración

Escucha nuestras súplicas, Señor, y mira con amor a los que han puesto su esperanza en tu misericordia, límpialos de todos sus pecados, para que perseveren en una vida santa y lleguen de este modo a heredar tus promesas.

Por Jesucristo, nuestro Señor.